

AÑO V 383  
SEMANARIO  
NACIONAL  
INFANTIL

# FLECHAS Y PELAYOS

N.º 170  
DIRECCION Y  
REDACCION:  
MONTE ESQUIN-  
ZA, 6 - MADRID  
TELÉFONO 41046  
APARTADO 213

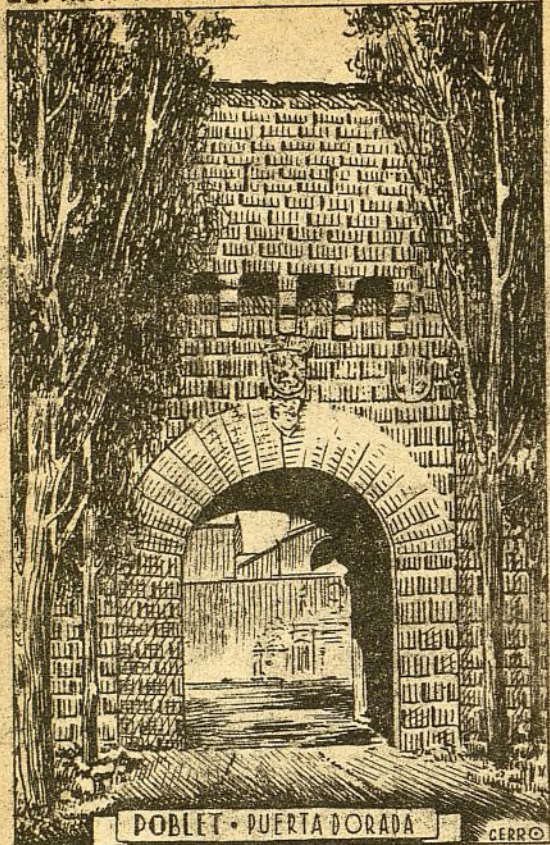
30 cts. POR EL IMPERIO HACIA DIOS 8 MARZO 1942



A pesar de sus pocos años, ya quieren ser hombres serios

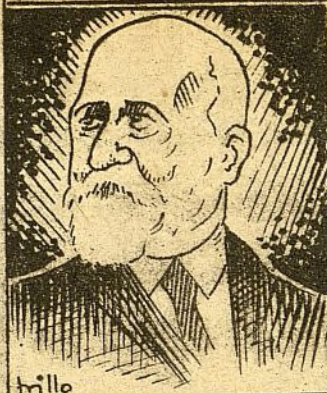
Ayuntamiento de Madrid

## ESPAÑA ARTÍSTICA Y MONUMENTAL



**POBLET - PUERTA DORADA**  
Obra de los abades Delgado y Poyo Coello, es una de las puertas de los diversos recintos del Monasterio de Poblet. Fué comenzada el año 1480 y terminada en 1495 para recibir por ella a los Reyes Católicos, Fernando e Isabel. Se doró el chapeado en 1564, al llegar por primera vez Felipe II a Poblet para celebrar la Semana Santa.

## Grandes Hombres.



### DOCTOR FERRAN

Don Jaime Ferrán nació en Corbera (Tarragona) en 1849.

Sufrió un gran calvario hasta que se reconoció su autoridad fuera de España.

Perfeccionó los métodos de Pasteur y descubrió la vacuna contra la enfermedad del cólera.

En 1884 apareció el cólera en el Sur de Francia. El Gobierno español le comisionó para que fuera a dicho país a estudiar esta enfermedad.

Después de numerosas investigaciones y pruebas, descubrió la vacuna contra el cólera y antes que a nadie se la inyectó el mismo y también a su familia, demostrando así que además de eficaz era inofensiva.

En 1885, un año más tarde que en Francia, aparece la terrible enfermedad en España.

Pero nadie quiso creer en su descubrimiento. Decían que era imposible que se curase el cólera inoculando el virus de la misma enfermedad.

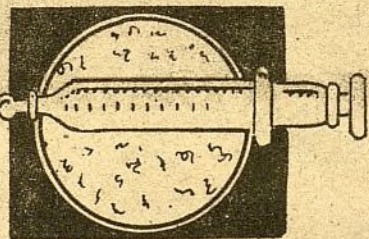
El Gobierno, alarmado, prohibió a Ferrán que hiciese vacunaciones. Unos médicos franceses también rechazaron su descubrimiento.

¡Cuánto sufrió Ferrán! pero aunque nadie le creía él estaba seguro de su invento.

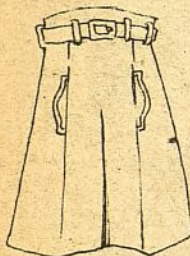
Transcurrido algún tiempo se comprobó la eficacia de la vacuna.

Otros médicos extranjeros quisieron apropiarse del método, diciendo que habían sido ellos los descubridores. Pero por fin triunfó la verdad.

Hizo también descubrimientos en la cura antirrábica y en la investigación del bacilo de Koch que produce la tuberculosis. Murió en Barcelona en el año 1929.



## ¿ QUÉ QUIERES SABER ?



**Piluca, Maisa Pinilla y Mary Martin**, (Valladolid). Sois muy simpáticas las tres, pero como sólo cabe un dibujo os envío el modelo de falda pantalón, ya que peinados salen muchísimos cada semana que podéis copiar. Para la memoria son buenos los rabos de pasas... eso dicen, pero yo no los he probado. Mis cuentos, a pesar de vuestros deseos, no pueden ser más largos por falta de espacio. Paciencia y muchos abrazos.

**Pilarín Jucera y Begoña Pedraja**, (Galizano).—Siento no haber podido contestar antes. Aquí va el modelo de peinado moderno. Vuestro dibujo monísimo. Muchas gracias y muy fuertes abrazos.

**Nicolás Arencibia y Pinedo**, (Bilbao).—Me parece muy bien que sepas el Catecismo. Y de Gramática tampoco estás tan mal como dices... No te mando la fórmula del veneno porque sería peligrosísimo y no quiero ser responsable de lo que pudiera ocurrir. Adiós, Nicolásito.

**Esperanza y Mary de Mata**, (Sevilla).—No sé por qué me parece que sois un rato guasonas. Aquí va el modelo de peinado precioso para que te «hartes de reír» (tú sabrás por qué), y para Esperanza, como no cabe otro dibujo, un besito en la punta de la nariz que también es bien poca cosa. Abrazos.



**Correspondencia:** Marina Martín, que vive en Valladolid, calle del Regalado, número 5, 2.ª izqda., desea escribirse con niña de la Coruña o Sevilla, de 13 a 14 años.

**Maria Rosa Aparicio**, (Valencia).—¡Vaya unas amigas que siempre estáis como el perro y el gato! Espero que conmigo te llevarás un poquito mejor. Aquí va el modelo de traje de baño junto con un fuertísimo abrazo.

**Emma y Jammy Holl**.—Vuestros dibujos pasaron a Colaboración. En mi cuento titulado «Definiciones» tenéis algunos buenos consejos para aprender fácilmente las lecciones. Para complacer a Jammy le diré en alemán: Du bist sehr liebenswürdig, klein Jammy. Para los dos muchos abrazos.

**Carmenita Gargallo**, (Madrid).—Como ya pasó tiempo y supongo que harías el jersey azul a tu muñeco, te envío mi retrato junto con muchos abrazos.

Marl-Pepa.



a Carmenita Gargallo  
un millón de  
besos  
marl-pepa

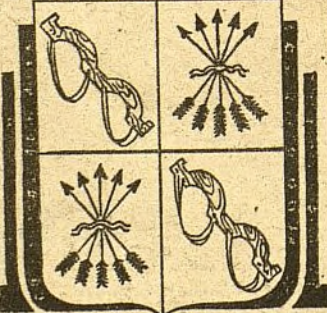
## PARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES



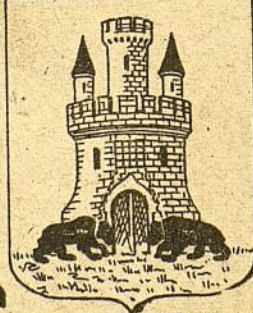
**LA IRUELA**.—Villa de la provincia de Jaén.



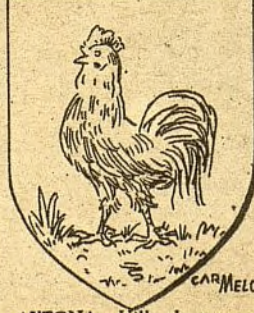
**CANET DE MAR**.—Villa de la provincia de Barcelona.



**GUADIX**.—Ciudad de la provincia de Granada.



**OSUNA**.—Villa de la provincia de Sevilla.



**AYTONA**.—Villa de la provincia de Lérida.

# Doctrina y ESTILO

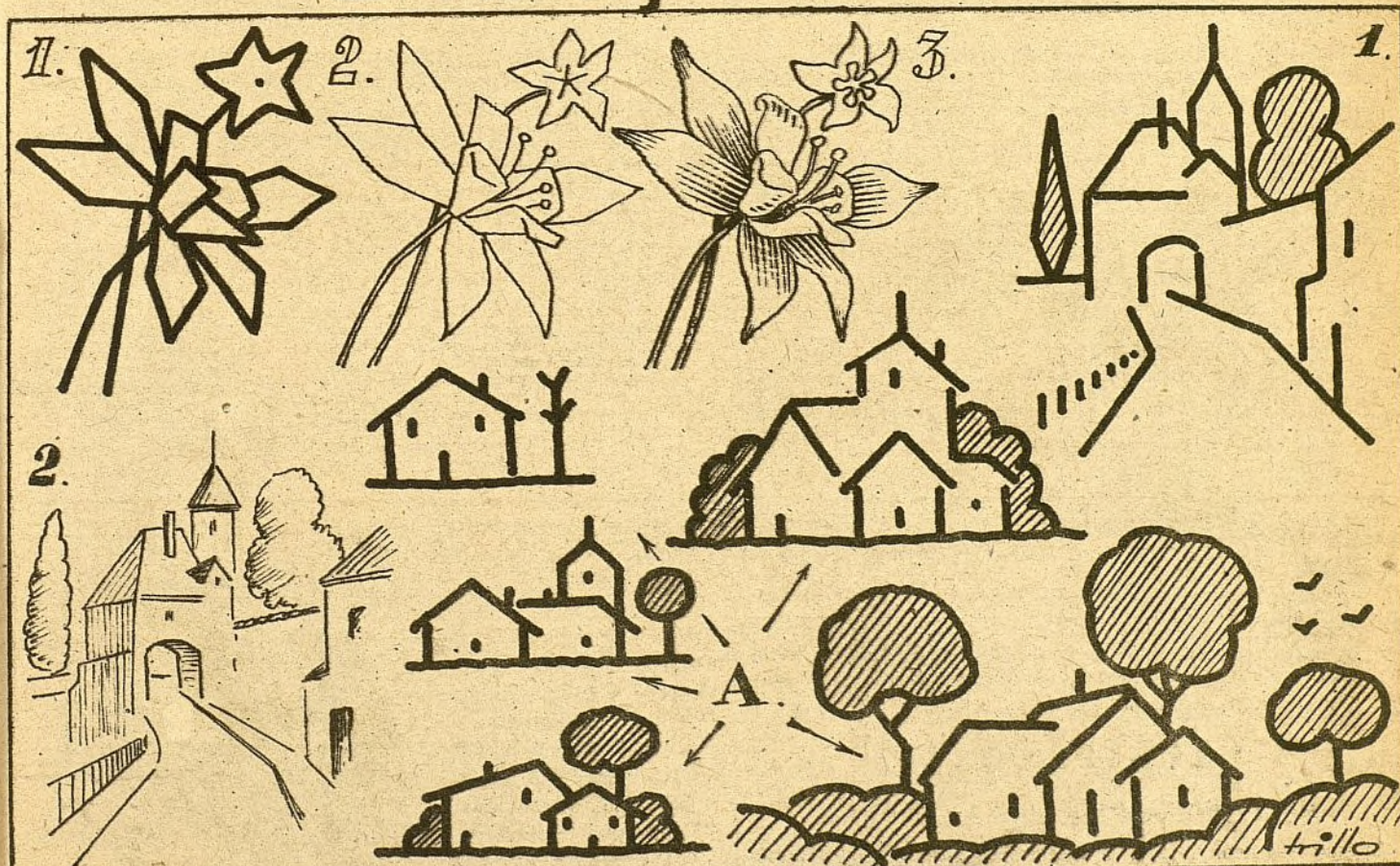


## LA OBRA PREDILECTA

Es la formación de la juventud. Así lo ha dicho el Caudillo en aquel discurso a las juventudes de Barcelona, que oyeron frenéticos de entusiasmo diez mil camaradas. Sus palabras deben llegar a todos los niños y jóvenes de España, a todos los colegios, a todas las escuelas. Su formación entra en el programa de Franco, como uno de los puntos fundamentales. Si los viejos están cansados o intoxicados o desesperanzados, vosotros estáis llenos de alegría y de optimismo; teneis aún la vida intacta, creéis en el afán del servicio y en el fervor del sacrificio, y teneis alas para soñar, brazos para ejecutar y coraje para llegar a donde nadie llegó.

Y teneis un capitán, que sonríe viendo en vosotros la esperanza de la Patria, que ahora os cuida con mimos de predilección y otro día con voz de mando, acostumbrada a la victoria, sabrá llevaros al bienestar y a la grandeza. Habiéis oído sus palabras, que se están convirtiendo ya en realidades. «Y lo apreciaréis mejor este verano, cuando veáis multiplicarse por las laderas de los montes y por las orillas de los mares nuestros campamentos masculinos y femeninos, entonando sus cánticos hacia Dios, por la grandeza de la Patria». Ved cómo os llama quien puede hacerlo. Deber vuestro es responder generosamente; y decirle con vuestro esfuerzo de cada día: «Aquí estamos para cumplir tus órdenes inexorablemente; para ser la generación que renueve las antiguas grandezas».

## Dibujo Infantil



El natural tiene demasiados detalles y por eso te es difícil dibujar directamente de él. Estos esquemas sencillos de copiar te llevarán a prescindir de aquellos detalles, y gradualmente irás acumulando más elementos gráficos, hasta que tus apuntes respondan a una copia más completa de los seres y las cosas. Todos los modelos que dibujes, observa que están constituidos por unas líneas-base (líneas dominantes). Sobre ellas construye tus dibujos.

—¡Ma merel—sollozaba—¡Ma mere! Martínez le dejó dentro y le besó y ya se disponía a salir para unirse con sus soldados, cuando del interior de la casa le dispararon un tiro que le hizo caer en tierra.

—¡Madre del Pilar!.... ¡Agustinita!.... ya no te veré más ni besaré tu cara inocente!

Habiendo acudido un regimiento de caballería española, los dragones huían derrotados y el campo quedaba por España. Junto a la cuneta moría un hombre, de cuyo pecho salía un rojo surtidor; este hombre era el sargento Martínez. El teniente Palafox miraba lleno de tristeza su agonía.

—¡Me han matado por salvar a un niño!—musitaba el sargento, poniéndose una mano en la herida. Yo no puedo ver a un niño llorar.

El «físico» del regimiento se acercó y le miró la herida, haciendo un gesto de disgusto.

—Muy pronto empezará su agonía—dijo, mirando al teniente don José Palafox, que, sembrero en mano, lo mismo que los demás soldados, le veía morir sin poder auxiliarle.

No tardaron en acudir más soldados, con las mejillas tostadas por el humo de los combates que estaban librando aquellos días. Acto seguido llegó el capellán del regimiento, dando la absolución al que no tardaría en comparecer ante el Divino Juez, cuyo fallo es inapelable. Don José Palafox al terminar el capellán, acercóse al sargento; éste le miró con los ojos muy abiertos y le indicó la medalla que pendía de su cuello manchado de sangre.

—Don José—murmuró—esta medalla y el retrato de mi hija, lléveselos a mi esposa y dígame cómo he muerto. ¡He muerto!.... más que por la Patria!.... por la infancia, a la que amo con infinito amor!

Tomó nuevos alientos y añadió con cierta incoherencia:

—El caso era salvar al angelito!.... pero por salvarle a él he dejado huérfana a mi Agustina. El padre del niño es el que me ha matado.

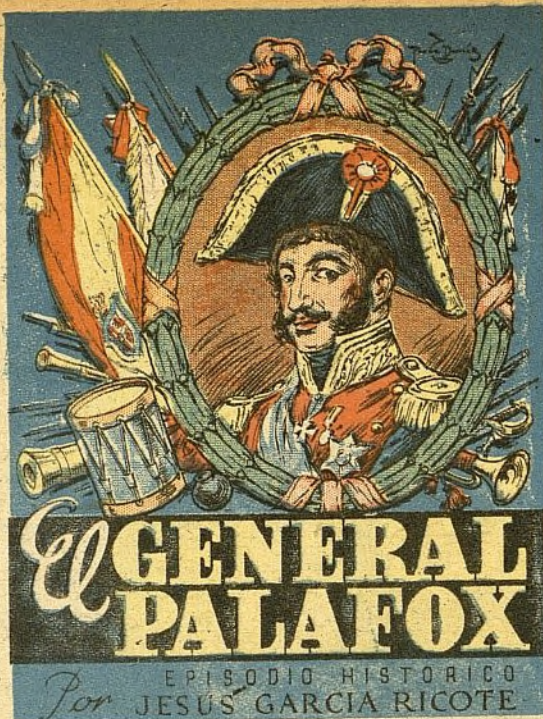


Besó a la medalla de la Virgen del Pilar, besó al retrato de su hija y miró al cielo, del que bajaba un ángel para hacerse cargo de su alma. El teniente Palafox desplegó la bandera y cubrió al que moría!.... Todos los soldados, sombrero en mano, se arrodillaron. ¡Así mueren los soldados de España, queridos míos!

## CAPÍTULO II

### LA GUERRA DE LAS NARANJAS

El gran Napoleón dijo un día, que si con su corona imperial hubiera tenido la de España y de sus Indias, habría dominado al mundo entero. Su mayor error fué el querer dominarnos por la



fuerza. Bailén fué el primer eclipse de su gloria y el 2 de mayo fué lo que le llevó un día a Santa Elena, en cuya isla lloró lágrimas de sangre viendo estrellarse las olas en el claro acantilado. Napoleón no quiso mal a España; a la que odió con toda su alma fué a Inglaterra; ésta, tras de dejarnos a nosotros sin marina, dejó a Napoleón sin ejército y armó en contra suya a todas las naciones europeas. España por haber dado su alma, su sangre, su temple, su idioma a veinte naciones americanas, fué en todas las épocas el blanco de las iras de Inglaterra. La orgullosa Albión jamás nos ha querido y aún nos está haciendo mucho daño.

Napoleón, tras de las batallas de Jena y Austerlitz, impuso su poder en toda Europa y no pudiendo realizar la invasión de Inglaterra, hizo que España, entonces aliada suya, declarase la guerra a Portugal, que estaba unida a los ingleses por varios tratados. El

ejército español, fuerte de sesenta mil soldados, atacó a los portugueses por Badajoz, tras de situar un cuerpo de ejército en el Miño y otro en los Algarbes. Aunque entonces nuestros batallones estaban casi desarmados y la caballería desmontada, hubiéramos llegado a Lisboa de haber durado quince días más la guerra. Esta guerra, que fué llamada «Guerra de las Naranjas», tuvo un episodio frente a la plaza de Elvas, que defendía la flor y nata del ejército lusitano. Derrotado este frente a la mencionada ciudad, que tiene muy fuertes murallas, nuestras tropas, mandadas por don Manuel Godoy y por el Marqués de la Romana, se lanzaron al asalto bajo una lluvia de metralla.

—El pecho de mis soldados es más fuerte que esas murallas—dijo el de la Romana al general francés Lecrere, que era el jefe de los quince mil soldados que había mandado Napoleón para que nos ayudasen y que fueron meros expectadores de la lucha.

Nuestros soldados llegaron a los mismos murallones erizados de troneras. El primer regimiento que se lanzó al asalto, fué el mandado por el coronel don José Palafox.

—¡Adelante, mis bravos leones!—arengó a sus soldados. ¡Adelante y viva España!

La artillería abrió brecha y por ella se lanzaron los heroicos soldados de Palafox; éste coronó la muralla y puso la bandera de España en una torre, en la que había unos naranjos, cuyos frutos cortó con su espada y ofreció a Godoy, el cual se los regaló a la reina María Luisa que acababa de llegar a Madrid.

—Reciba S. M. estas naranjas regadas con la sangre de nuestros soldados y que por eso tienen mayor mérito.

La reina muy agradecida mandó las gracias a Palafox y esta guerra ha pasado a la historia con el nombre de «Guerra de las Naranjas».

(Continuad).



# NUESTRA HISTORIA

Por MARTÍN ALONSO



## III. - COVADONGA.

—Año 718. Fecha de resurrección de una España que parecía dominada e irredenta.

La hueste cristiana emboscada en las estribaciones del Auseva, en la cueva de Covadonga y en los picos de las montañas gigantes, esperó el empuje de los moros con el ánimo templado en la victoria. Pelayo dirigió la batalla con esfuerzo sobrehumano de general aureolado con virtudes legendarias. Hubiera sido una temeridad suicida enfrentar sus tropas escasas con el número

exorbitante de enemigos; pero su posición estratégica era mucho más ventajosa. Desde el hondón de la milagrosa cueva y de la cima de la montaña caían en lluvia certera las flechas de los españoles contra los musulmanes, mientras las suyas rebotaban en las rocas y se perdían inútilmente en las alturas. Se llegó a pensar en el milagro, en la fuerza misteriosa de una mano que dirigía las armas y alentaba el combate. Se desató furiosamente una tormenta y cayó sobre el desfiladero donde estaban emplazadas las fuerzas contrarias. Todo el ejército moro fué totalmente aniquilado, dejando el valle asturiano cubierto de muertos, moteado de grupos de prisioneros o soldados en fuga desordenada.

Muchos para refugiarse en la Liébana tuvieron que pasar el Puerto de Amuesas y en Cosgalla, orillas del río Potes, perecieron los últimos hombres sepultados por un desprendimiento de tierras. La victoria cristiana adquirió un valor representativo. Los moros abandonaron la región oriental de Asturias. Hoy se alza como trofeo de grandeza la basilica de Covadonga, donde una virgen pequeña y morena, llena de gracia bendice la espada del guerrero y el rumor de la plegaria.



XV  
TOMASÍN PICO-PLANO HA SIDO HERIDO, AUNQUE LEVEMENTE POR EL DISPARO DEL "TIGRE" Y ESTE, APROVECHANDO QUE ESTÁ SIN CONOCIMIENTO LE ROBA EL PLANO.



PERO VOLVAMOS A PATA DE PALO, QUE, COMO SE RECORDARÁ, RESBALÓ Y SE PRECIPITO AL VACIO, CON GRAN DISGUSTO POR SU PARTE.



J. DURAN.  
CONTINUARA.



## Cuentos de Calila y Dimna

### El que queriendo robar, resultó robado

Hace muchos años había en una ciudad dos especieros, los únicos que por aquellas tierras tentan sésamo. Ambos guardaban tan preciado tesoro en dos cajitas de madera de ébano, muy iguales y siempre la una al lado de la otra.

Uno de los especieros pensó

que si se adueñaba de la cajita de su compañero, llegaría a ser rico, no existiendo más sésamo en todo el país que el que él y su compañero poseían. Y no sólo tuvo tan mal pensamiento, sino que puso manos a la obra. Con ese fin, colocó como señal sobre la cajita de su compañero, un pañolito, para así reconocerlo cuando de noche viniese por él.

Ya todo dispuesto, le comunicó sus intenciones a un amigo suyo para que le ayudase, pero este amigo no quiso arriesgarse en la empresa, mientras no le prometiera la mitad del sésamo.

Pero ocurrió que su compañero, el otro especiero, vió sobre la cajita el pañolito que cubría su sésamo y dijo: «¡Qué bueno es mi compañero! Para preservar del polvo a mi sésamo le puse este pañolito y en cambio dejó el suyo sin cubrir. Más razonable es que sea el suyo el que esté tapado».

Y dicho y hecho; cambió el pañolito y lo colocó sobre la cajita del otro. Y cuando por la noche llegó el compañero ladrón, buscó dónde estaba el pañuelo y cogió el sésamo que estaba debajo, pensando que era el del otro y dióle la mitad al amigo que le acompañaba en el robo.

A la mañana siguiente pudo comprobar, no sin cólera, que lo que se había llevado era lo suyo y que además, había regalado la mitad de su tesoro. Así se vió castigada su avaricia y tuvo que guardar silencio, porque proclamar su error era aún peor que la misma pérdida del sésamo.



# Caperucita azul

(Continuación)

Fresca la mañana. Frescos los gorgoros de los pájaros. Frescas las aguas del arroyo y calentito el corazón de Tinita... Porque... Porque... Iba a la Pradera Azul.

En aquella región ocurría una cosa extraordinaria.

Había un campo in-

menso donde vivían plantas, arbustos y árboles.

Todos los años y cuando llegaba la primavera, de proñito y como por encanto, las plantas, los arbustos y los árboles se cuajaban de flores azules.

Se decía, se contaba que un hada venía en primavera. Un hada montada en caballo de oro y que con su varita mágica obraba aquel prodigio...

Nadie se atrevió jamás a ver cómo se verificaba el hechizo, pues según la gente de saber, aquella hada no era tan buena como las otras hadas y se complacía en hacer mal. Se aseguraba que si alguien fuese osado en visitarla, ella con su varita mágica, castigaría al atrevido convirtiéndolo en dragón. Pero un dragón con siete cabezas. Con catorce ojos sanguinarios y unas horribles garras.

\*\*\*

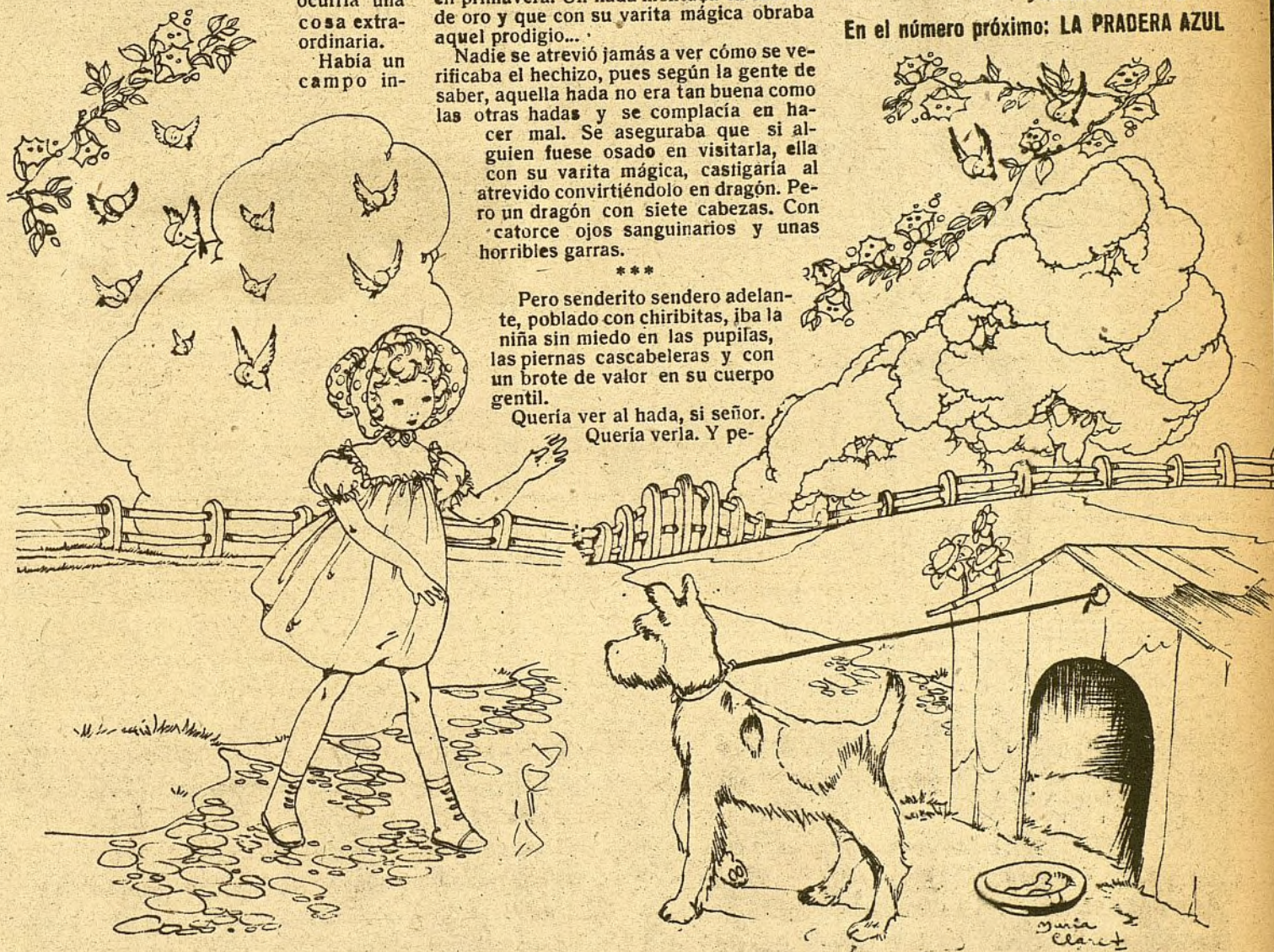
Pero senderito sendero adelante, poblado con chiribitas, iba la niña sin miedo en las pupilas, las piernas cascabeleras y con un brote de valor en su cuerpo gentil.

Quería ver al hada, si señor. Quería verla. Y pe-

dirle muchas cosas y... Suave, suavecito sin dejar huella en la hierba sus pisadas, llegó. Fresca, fresquita la mañana, frescos los gorgoros de los pájaros. Frescas las aguas del arroyo y calentito el corazón de la niña. Dió un bote de felicidad. Allí ante ella estaba LA PRADERA AZUL.

Josefina Bolinaga.

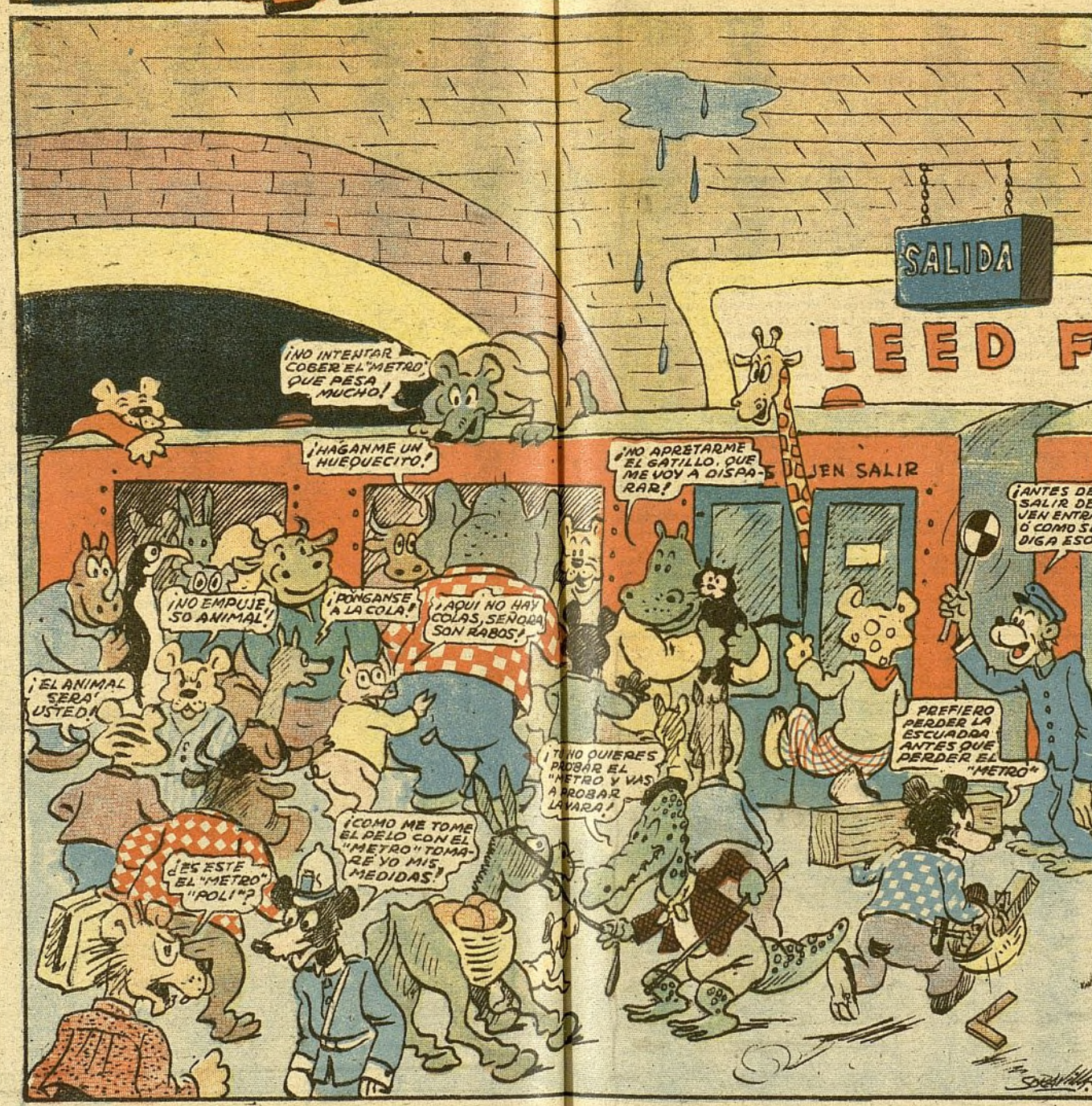
En el número próximo: LA PRADERA AZUL



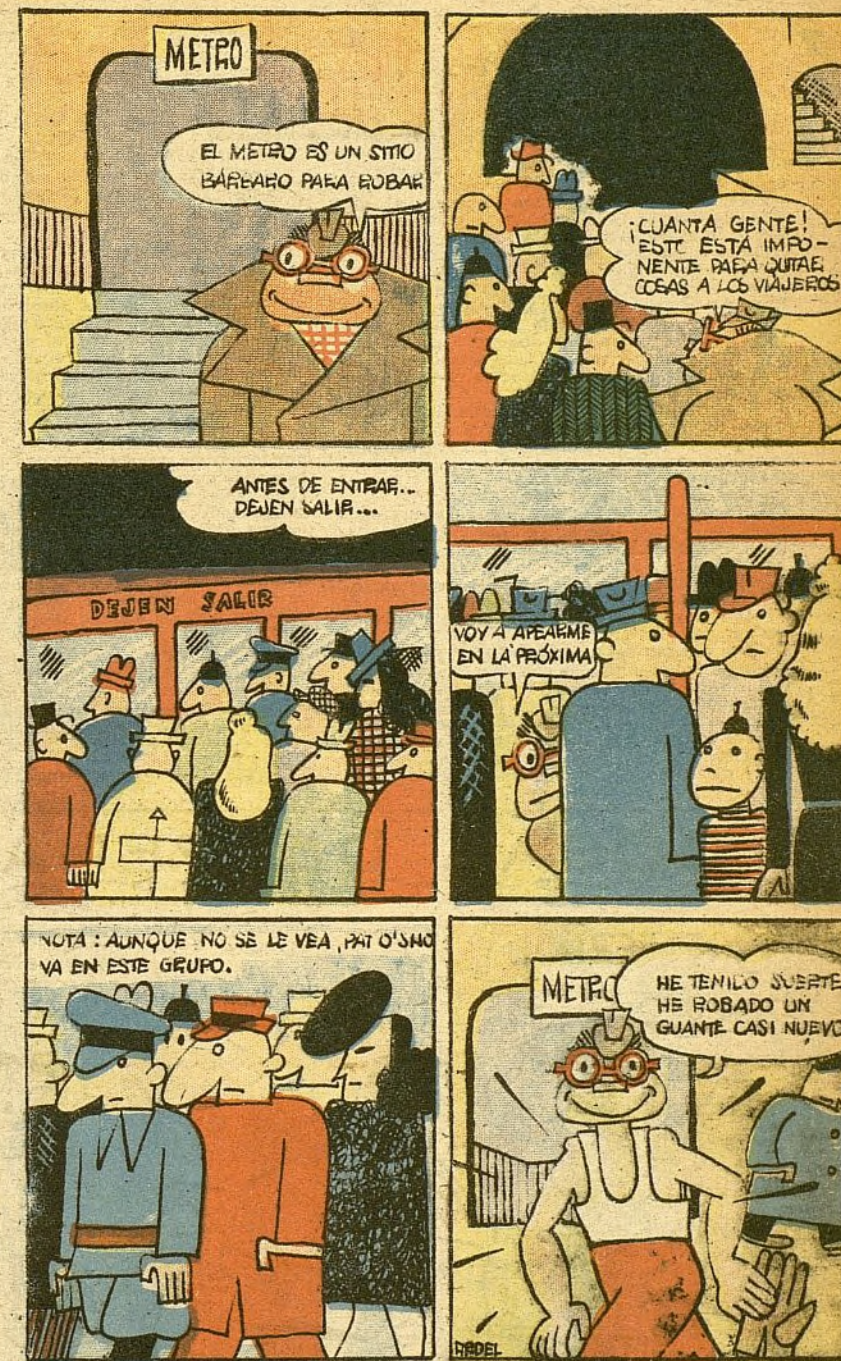
# ¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ CATAPÚN CHINCHÓN



# ESCENAS de BESTIA POLIS



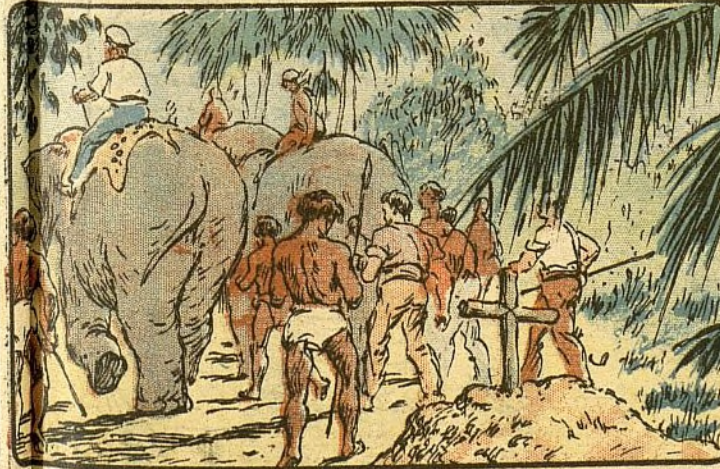
# EL GANGSTER PATO'SHO



El capitán, empujando la lanza, avanzó hasta el mismo lugar, donde el leopardo se ensañaba con su presa, a pesar de los esfuerzos realizados por el indígena para zafarse de tan horrible ataque, y aprovechando que tenía las fauces abiertas, la hincó con seguridad admirable, atravesándole la garganta de parte a parte. Los demás hombres, secundaron la proeza de su capitán clavando las lanzas por todas las partes del cuerpo, hasta desangrar al animal, que rodó



por el suelo en los últimos espasmos agónicos. —Coged en b... a la víctima. A ver si puede ser curado. Lucio se inclinó y auscultó al herido. —Mi capitán, está muerto. Todos se arrodillaron ante el cadáver, rezando una oración por el alma del infeliz que había caído víctima de la fiera. Allí mismo cavaron una fosa, y luego de cerciorarse de que el indígena presentaba señales evidentes de descomposi-



ción, procedieron a enterrarle, colocando en la sepultura una cruz de madera, en la que grabaron el nombre de la víctima. Al rayar el alba, la caravana siguió su marcha, con el alma dolorida por la pérdida del compañero que dejaban bajo tierra. La piel del leopardo fue depositada sobre el elefante que pertenecía al capitán, como signo de la victoria obtenida por éste.



Transcurrieron tres jornadas, llenas de penalidades; el camino hacía cada vez más peligroso. De nuevo presentábase el suelo cenagoso en el que se hundían hasta las rodillas. —No es posible seguir por este lugar—dijo el capitán. Quién sabe hasta dónde se extiende este cenagal. Volvamos atrás y atravesemos el lago.

(Continuará)



Es la primera vez, amiguitos, que intentamos «biberonear» a una dama y si hemos de ser sinceros, sentimos en las piernas una especie de temblorcillo con un noventa por ciento de probabilidades de llamarse miedo. Ahí es nada, ¡preguntar a una mujer cuándo nació! Sin embargo, recordamos que vivimos en la época de la intrepidez, del alegre ir al peligro a pecho descubierto, y no cejamos en nuestro temerario empeño, dispuestos a lo que sea. Somos unos héroes. Tras de cruzar la oscura y vacía sala del teatro, nos introducimos bajo el escenario por angosta escalerilla, a cuyo final nos aguarda la eterna simpatía de don Casimiro Orta que, solícito y cortés, nos presenta a nuestra dama. «Aquí, Duendecillo»..... Y luego de finísimas reverencias, comienza el diálogo.

—Lo importante en la vida, doña María, no es lo que se es, sino lo que se representa. Así, yo, que pasé, ¡ay! de los cincuenta, parece como si anduviera al borde de los treinta..... ¿Cuándo y dónde nació usted?

—Nací en Valencia, el año 1884.  
—(Picó, ¡olé, olé!). ¡Coquetuela! Usted se aumenta años para que no la crea una chiquilla. ¿Me quiere decir ahora cuáles fueron sus primeras aficiones?

—Encantada, ¿cómo no? Mis primeras aficiones fueron las tablas, en el colegio.

—Desde sumar, restar, multiplicar y dividir; ¿no es eso?

—No, y siento que tenga usted que realizar una bonita retirada estratégica con sus preciosos conocimientos aritméticos. Las tablas de mis sueños e infantiles anhelos fueron las del tablado o escenario que en el Colegio Loreto, de Valencia, los días de fiesta pisaron mis piecitos; aquellos piecitos cascabeleros, juguetones, siempre en danza de travesuras, por lo que fui catalogada

como actriz cómica por mis profesoras y discípulas.

—Claro, el colegio se llamaba «Loreto».....

—Muy bien, Duendecillo, muy bien esa agudeza.

—Por Dios, señora, que se me sube el pavo.....

Dígame; ¿recuerda alguna travesura de su simpática infancia?

—Un año, la víspera de Reyes, uno de éstos acudió a casa con juguetes para mí, ya que tenía que salir de viaje a otras tierras aquella misma noche. Pero yo, que le sorprendí colocándome una preciosa muñeca junto a mi cama, me empecé en que el rey era mi papá y agarré una «perra» de padre y muy rey mío. El Mago, que tenía también su geniecito, decidió tomar represalias en vista de mi intransigente actitud y se llevó la muñeca, ordenándome antes que me acostara sin cenar. Me metieron en la cama y la «perra» seguía creciendo en sonoridad y pataleo, por lo que mi papá acudió con unos caramelos. Mas todo inútil ante mis pulmones. Hasta que al cabo de una hora hubo de volver de nuevo el Rey con la muñeca, y tras de prometerle que no volvería a dudar de él se marchó, dejándome su regalo. Por cierto que debía de tener mucha hambre el pobrecito, porque al salir de mi alcoba, le oí que decía bajito a mamá: «Con tanto retraso me voy a poner de asado que rieta tú».....

—Muy bien. Y dígame ahora. ¿Dónde actuó en público por vez primera?

—Lo hice en el «Teatro de la Comedia», con Rosario Pino. Más tarde estuve de dama de carácter con la compañía de Xirgú-Borrás.

—Pero sus grandes éxitos fueron luego en el «Infanta Isabel», como característica con las obras de Arniches y el inolvidable Muñoz Seca; ¿no es así?

—Exacto.

—¿Recuerda usted alguna anécdota de su vida profesional?

—Recuerdo una que en Barcelona me sucedió el primer año que allí actué con Borrás. Por entonces tenía cierta popularidad otra artista, llamada Isabel Brú, que ningún parentesco tenía conmigo, y que se dedicaba a la zarzuela. Todos los días recibía una carta de un caballero, en la que se hacía un exagerado elogio a mi hermosura y se mostraba su extrañeza de que no cantara en escena. Y el día que íbamos a embarcar para América, se me presentó en el muelle un señor con enormes gafas, preguntándome mi nombre. Era el caballero de las misivas, que me había confundido con Isabel Brú y acudía dispuesto a aclarar a toda costa el por qué yo no cantaba un dúo con Borrás. El pobre señor, que tenía un buen oído para la música, era tan despiestado y cegato, que no se había enterado que se trataba de una compañía de dramas y yo no era Isabel.

—¡Vaya un linco! Dígame ahora, illustre señora Brú; ¿qué le hubiera gustado ser de no ser lo que es?

—Mujer de mi casa.

—Y le agradaría volver a ser niña?

—Sí y no. ¿Por qué vivir otra vez?

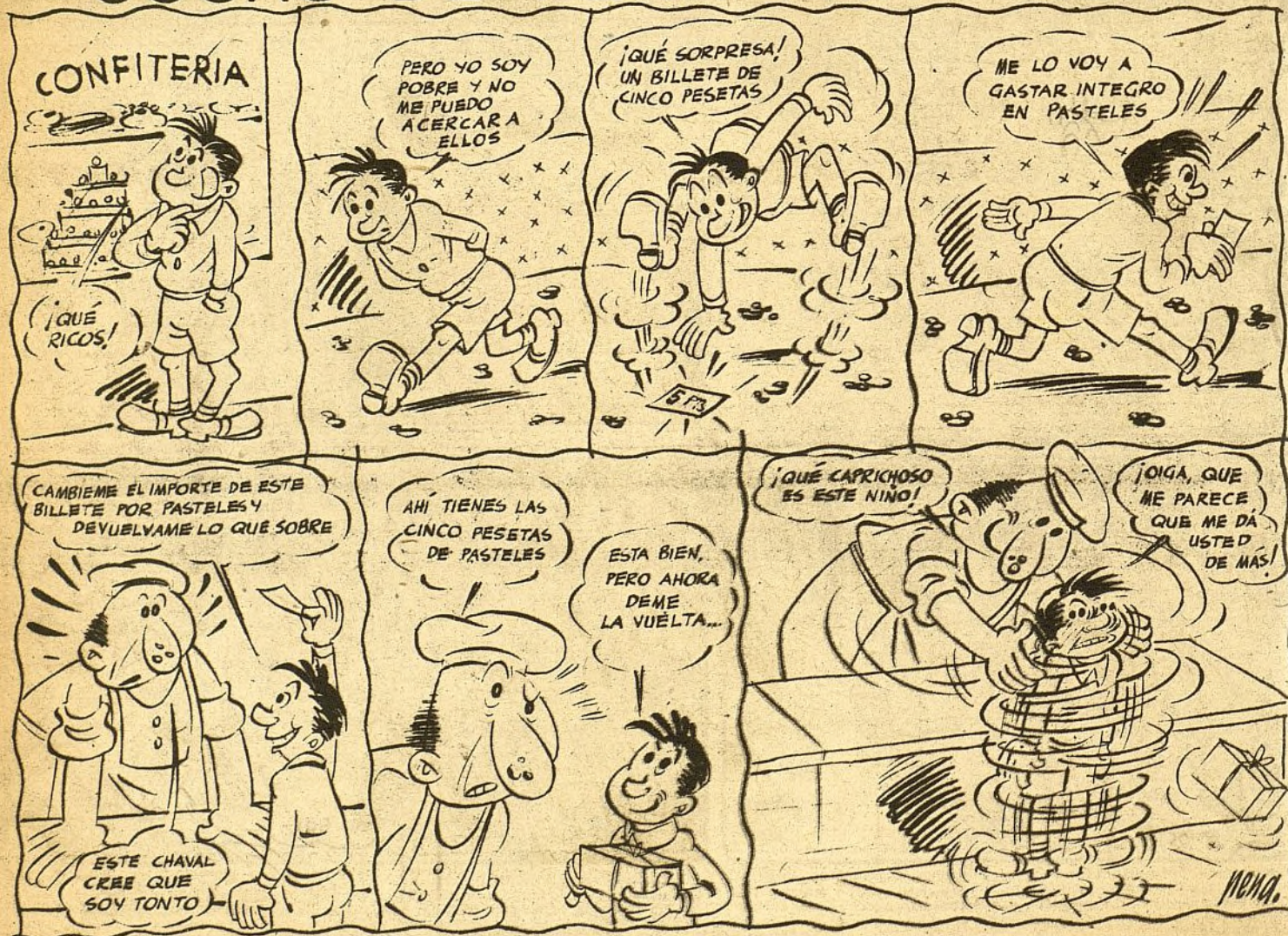
—Y ahora, la última pregunta pues ya veo, ya, esa cecilia. ¿Lee usted cosas infantiles?

—Leo, pero más que leer invento cuentecillos para dormir a mis dos nietecitos. ¡Disfrutamos tanto los tres!

Y con esto damos fin al biberón de doña María Brú, la popularísima y graciosísima característicaca, que en este momento abre, juguetona, la casita en la que le envían su cena y nos invita, con uno de esos gallos tan graciosísimos y coquetones con que nos regala en escena su voz inconfundible e incomparable.

Duendecillo

## COSAS DE PENA PARA REIR



# ¿Cómo era el Niño Jesús?



Un secreto providencial oculta el encanto físico de Jesús. «El más hermoso de los hijos de los hombres», se escribe al pie de su retrato. Pero no hay pluma, ni pincel, ni buril, que sepa reproducirle con exactitud ni aproximación. Y es que los antiguos historiadores atendían más a las cualidades espirituales que a las corporales de sus héroes. Porque el hombre es hombre por la rectitud de su alma, más que por la verticalidad de su figura. Rasgos sueltos trazan los evangelistas con los que abocetan imperfectamente y por los que se adviene una como silueta velada del espíritu de Jesús. Su belleza se transparenta en la carne, como el sol en la nube. De su hermosura corporal nada apuntan. Mejores, porque así dejan al ensueño del arte en libertad para tender sus lienzos y afinar sus perfiles y colorear sus paletas. Cada uno graba en su fantasía y deseo la imagen ideal y preferida de la belleza

y nunca sufrirá el desengaño del modelo propuesto por agena inspiración.

Dos momentos hay en la vida de Jesús más interpretado que ningún otro, por la mayoría de los artistas: la cuna y la cruz. En ésta representan al Divino Crucificado, herido desde la planta del pie al vértice de la cabeza. Pero aún los más toscos respetan la majestad serena del Mártir. Hay algunas efigies que asustan, mas pocas son las que espantan y aterrorizan. Y es que a la inseguridad del arte en ciernes se impone, se infiltra, se adueña la irresistible hermosura del Hombre-Dios y siempre se encontrará un toque luminoso de ella, como un relámpago en la borrasca. Con raras excepciones, Cristo en la Cruz aparece moreno. Es trance de luto y de tragedia el que se copia.

La cuna se presta a mayor brevedad. Un niño es siempre bello como una flor,

por la gracia de la inocencia que trasluce su mirada pura. Todos los intérpretes plásticos se dan cita en la sonrisa y en el candor del rostro del Divino Infante. Fuera de eso el mar, el cielo, la noche, la nieve, las mieses y manzanas maduras dan su policromía para ojos, cabellos, tez.....

Quizá Dios ha callado los detalles de la hermosura de su Hijo hecho hombre para no quitar la ilusión de las madres cristianas que así podrán admirar a sus bebés, rubios o morenos, y decirles entre sonoros y apretados besos:

—¡Parece un Niño Jesús!

Cuando la edad turbe la placidez infantil con las travesuras y las curvas gracias del espíritu se endurezcan en ángulos, la madre reprochará al hijo inquieto con una comparación algo enojada, pero todavía mimosa aunque con asomos de fealdad tapada por un diminutivo:

—¡Pareces un diablillo!

Cuando más adelante la vida desfigure la inocencia y la manche de culpas y seque la rosa del rubor con la palidez del primer descaro la madre imprimirá a gritos en el revoltoso el estigma de la máxima deformidad:

—¡Pareces un demonio!

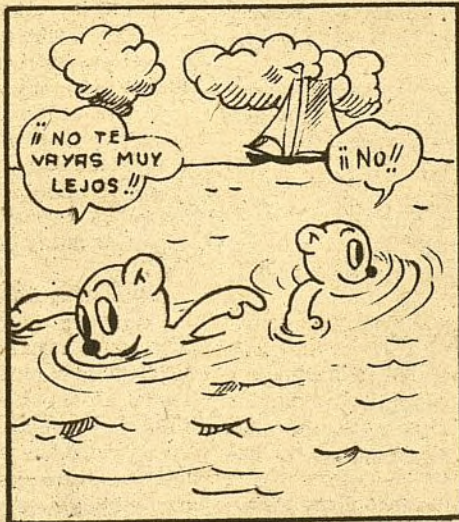
\*\*\*

Lo primero y esencial es semejarse al Niño Jesús por las virtudes y pergeñar en el alma una imagen de su pureza.

V. Franco, C. M.



## EL OSITO TABURETE



# Cuento de Mari-Pepa

## Definiciones

Con los codos apoyados en la mesa y los puños en las sienes, yo repetía a modo de soniquete la lección, tratando de aprendérmela de memoria.

—¿Qué sistema de estudiar más absurdo!—exclamó mi hermano José Antonio al verme. Aprendeis todo como loritos, sin enteraros de lo que decís, y, naturalmente, a los cinco minutos ya no os acordáis de nada.

—¿Pues cómo estudias tú?—pregunté yo abandonando la anterior postura.

—Voy a explicártelo en seguida. A ver ¿de qué trata este libro?

—Es la Geografía. Tenemos toda esta página para pasado mañana. Figúrate qué lío: ¿qué es isla, qué es istmo, qué es lago, qué es laguna, qué es estrecho, qué es península?...

—Una cosa bien sencilla—comentó mi hermano mayor con aire de superioridad.

—No tan fácil—repliqué yo—porque como todas las respuestas se parecen mucho unas a otras, al menor descuido las confundo.

—Estudiando de memoria sí—repitió mi hermano—pero pensando en el sentido de las palabras no. Vamos a ver ¿tú te acuerdas, este verano, de la isla de Santa Clara, en San Sebastián?

—Claro que sí.

—¿Y cómo era?

—Pues un montecito con unos árboles y un faro.

—Bien, pero ¿se podía ir hasta ella andando?

—No, había que ir en barca o nadando porque estaba rodeada de agua.

—Pues ahí tienes la respuesta: Una isla es una porción de tierra rodeada de agua. Si te lo preguntan en el colegio, no trates de recordar lo que dice tu libro, sino lo que por tí misma has visto y conoces. Aunque emplees distintas palabras, tu profesora verá que has entendido lo que dices, que es lo importante.

—Eso está muy bien, José Antonio, pero yo, por ejemplo, no he visto nunca un lago, ni una laguna. Aquí sí que no tendré más remedio que repetir las palabras del libro tal y como están.

—Tampoco hace falta, Mari-Pepa—aseguró mi hermano. ¿No has visto el estanque del Retiro?

—Sí.

—Pues una laguna es igual que un estanque, sólo que más grande, y un lago es lo mismo pero mucho mayor todavía.

—¡Ah, ya entiendo, es un trozo de agua rodeado de tierra!

—Justamente. La única diferencia está en el tamaño, y en que los lagos y lagunas no suelen tener una barandilla todo alrededor como los estanques.

—¿Sabes que estudiando contigo se queda muy bien la lección?

—De algo me ha de servir el ser mayor que tú y el ir más adelantado.

Después de estos utilísimos consejos de mi hermano, yo estaba encantada de la vida. Aprendiéndome las lecciones tan fácilmente, podría dedicar mucho más tiempo a jugar.

Y cuando al día siguiente en el colegio, la pobre Conchita se quejó de tener la cabeza muy dura para el estudio, yo me permití aconsejarla:

—Si aprendieras por el sistema que me ha enseñado mi hermano, en cinco minutos te sabías todas las lecciones.

—¿Querrás explicarme cómo es eso?—inquirió Conchita con gran interés.

—Facilísimo—exclamé yo. Por ejemplo, para la lección de mañana de Geografía, ¿tú has estado en algún puerto de mar, San Sebastián, Santander?...

—No, yo nunca he visto el mar—contestó Conchita.

—Es una lástima—dije yo contrariada—porque de esa forma no hay modo de que me digas cómo es una isla... Bueno, no importa, empezaremos por los lagos y lagunas ¿has visto algún lago?

—Nunca—respondió mi compañera.

—Al menos—proseguí yo—¿habrás estado en el estanque del Retiro?

—Hacia ya muchos años que no iba por allí—replicó Conchita—porque vivo en el otro extremo de Madrid, pero a ver precisamente me llevó mi tía Lola al Retiro y justamente pasamos por el borde del estanque.

—Bueno, pues ya tienes ahí un ejemplo. ¿Tú te fijaste bien cómo era el estanque?

—Sí, sí, muy bien.

—Pues una laguna es igualita a un estanque, pero mayor. Y un lago es lo mismo, pero todavía más grande.

—¡Oh, qué fácil resulta!—exclamó Conchita entusiasmada.

¡Ojala me pregunte eso la señorita Eloísa!

Y efectivamente, como si quisiera cumplir sus deseos, en la lección de Geografía del día siguiente, nuestra profesora preguntó:

—Conchita Velay ¿qué es un lago?

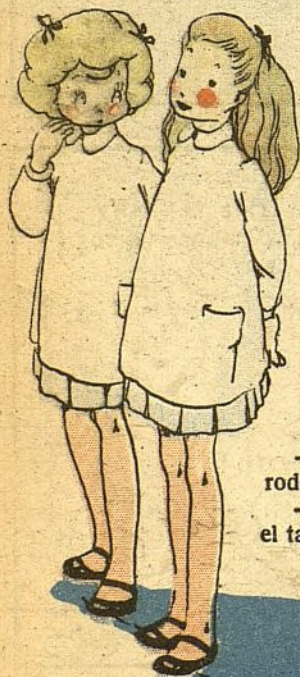
Y mi amiguita respondió:

—Un lago es una extensión muy grande de barro, llena de montoncitos, que se llevan los hombres en carros tirados por mulas.

—¿Pero que está diciendo esta chica?—me preguntaba yo asombrada al escuchar sus palabras.

Y entonces recordé mi explicación de la víspera: «Un lago es como un estanque, pero más grande.» Sin duda Conchita había visitado el del Retiro precisamente por los días en que estaban limpiándolo y le habían quitado el agua.

Mari-Pepa



# El príncipe insatisfecho

TEXTO ORIGINAL DE VALLE.

cado sus garras en el corazón de todos como dueña y señora.

ellos, y la venganza reinaba en las almas como dueña y señora.

Cierta tarde, al salir de un templo en donde estuvo largo rato admirando las joyas de arte que encerraba, sorprendió una riña entre dos mercaderes.

—¿Qué sucede?—preguntó el príncipe intentando separarlos.

—Señor—contestó uno de ellos. Este hombre se ha hecho rico comerciando en mi misma industria, en cambio yo apenas puedo comer. Esto es intolerable y como tal quiero darle su merecido, por el insulto que me produce su riqueza.

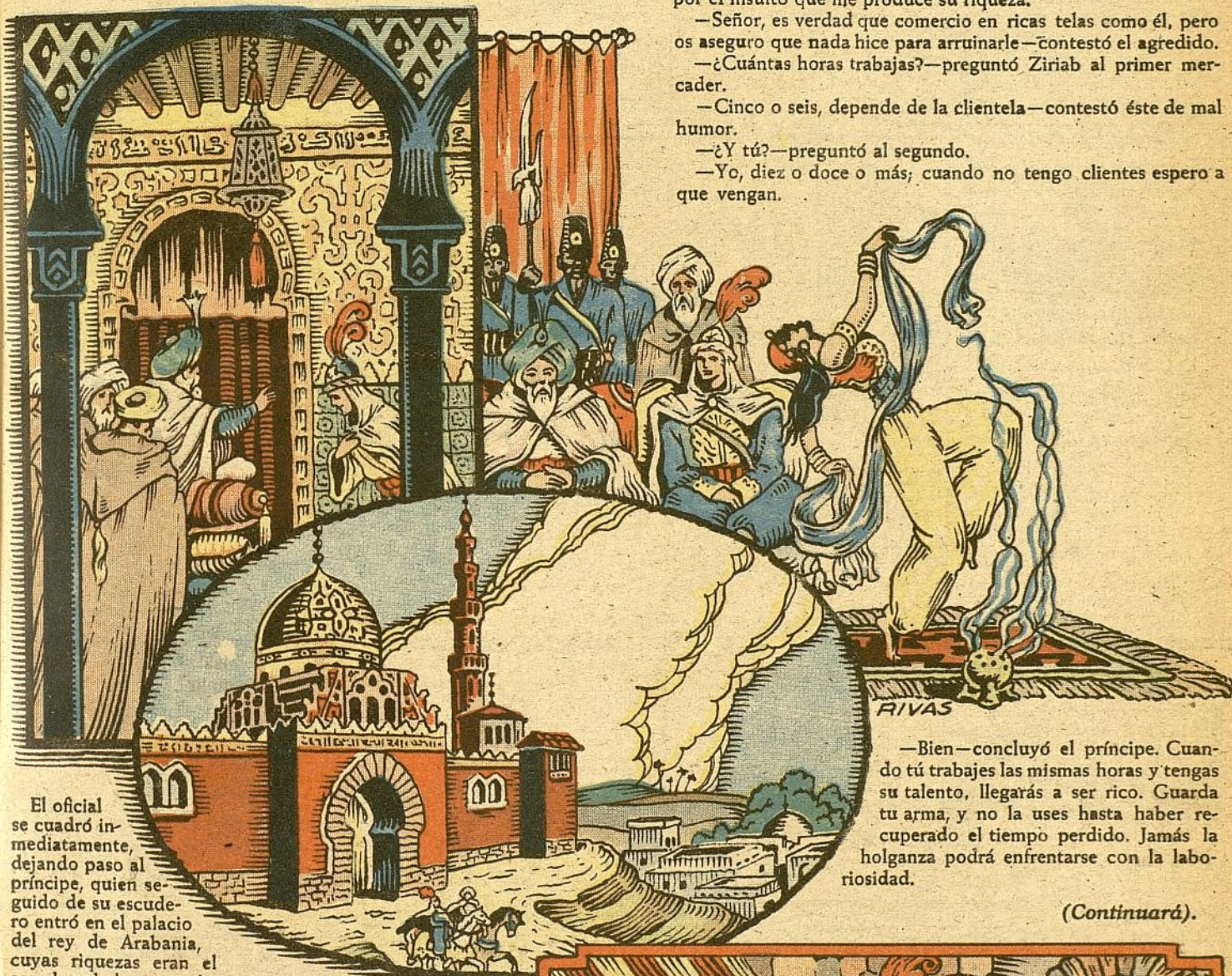
—Señor, es verdad que comercio en ricas telas como él, pero os aseguro que nada hice para arruinarle—contestó el agredido.

—¿Cuántas horas trabajas?—preguntó Ziriab al primer mercader.

—Cinco o seis, depende de la clientela—contestó éste de mal humor.

—¿Y tú?—preguntó al segundo.

—Yo, diez o doce o más; cuando no tengo clientes espero a que vengan.



El oficial se cuadró inmediatamente, dejando paso al príncipe, quien seguido de su escudero entró en el palacio del rey de Arabania, cuyas riquezas eran el asombro de los extranjeros, que alcanzaban el favor de visitarlas.

En el suntuoso salón del trono fué recibido por el mismo rey, rodeado de sus servidores y vasallos.

El príncipe Ziriab, inclinó su rodilla derecha en tierra saludando con la diestra sobre el pecho. Afablemente lo acogió el rey, preguntándole qué motivo le había impulsado a hacerle semejante visita.

—Deseo conocer vuestro reino—contestó el príncipe. Y vengoa que me otorguéis el favor de dejarme visitar vuestras tierras. Voy en busca de una nación perfecta.

—Aquí la hallareis, príncipe Ziriab. Mis vasallos cumplen estrictamente mis órdenes. Y para convencerlos por vos mismo, os será entregado un salvoconducto que os permitirá la entrada donde quiera que vayais.

El príncipe Ziriab agradeció al rey su cordial acogida, y luego de pasar veinticuatro horas a su lado como huésped de honor y asistir a la gran fiesta con que el rey obsequióle, en la que hubo derroche de manjares y sabrosas bebidas, amenizadas con fastuosas danzas del país, emprendió su viaje a través de los poblados que integraban las posesiones del rey de Arabania.

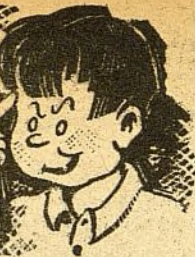
En sus andanzas, pudo comprobar el príncipe, que el rey no conocía el país que gobernaba. El odio había hin-

—Bien—concluyó el príncipe. Cuando tú trabajes las mismas horas y tengas su talento, llegarás a ser rico. Guarda tu arma, y no la uses hasta haber recuperado el tiempo perdido. Jamás la holganza podrá enfrentarse con la laboriosidad.

(Continuará).

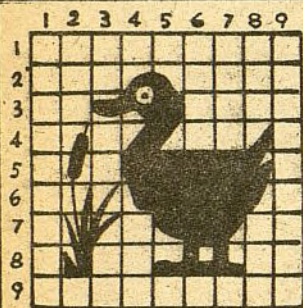


# MESA REVUELTA



## SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

AL LOGOGRIFO: Acordonar.  
A LA TARJETA: Tarazona.  
AL JEROGLIFICO: Unos recortes.  
AL ROMBO: C. Ars. Croar. Sal. R.  
AL TRIANGULO: Conservados. Servicio. Vacío. Dos.  
AL ROMPECABEZAS: Oye sus defectos quien no calla los ajenos.  
AL CRUCIGRAMA (horizontales): 1. Mermelada. 2. Ira. Esos. 3. Ni. Mina. 4. Es. Dar. 5. RIP. 6. Apa. 7. Les. E. O. 8. Eles. Mal. 9. Sano. Esa.  
(Verticales): 1. Minerales. 2. Erisipela. 3. Ra. Pasen. 4. M. So. 5. E. D. 6. Le. ma. 7. Asir. Eme. 8. Don. As. 9. Asa. Ola.

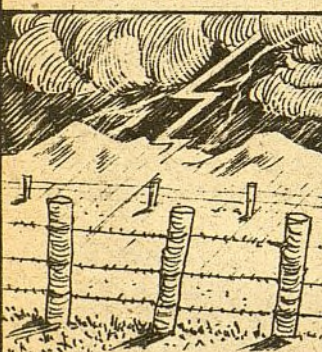


### CRUCIGRAMA

Por M. A.

**Horizontales:** 1. Paquidermos. 2. Existir. Pueblo de Huesca. 3. Nota musical. Vehículo que va por los riales. 4. Vocal. Vocal. Río de Francia. Consonante. 5. Consonante. Consonante. Vocal. 6. Vocal. Consonante. 7. Cifra romana. Cinco. Pronombre. 8. Consonante. Preposición. Interjección. 9. Se hace a los cadáveres.

**Verticales:** 1. Piedra preciosa. 2. Tiempo del verbo leer. Cifra romana. 3. Terminación verbal. En la baraja. Nota musical. 4. Consonante. Sentido visual. 5. Vocal. Consonante. 6. Se hace en la leche. Vocal. 7. Arroja. Consonante. 8. Letra. Tiempo del verbo ser. 9. La señal de la Cruz.



Las cercas de alambre con las cuales es costumbre cerrar los campos, son muy peligrosas cuando hay tormenta. Mucho ganado ha muerto a consecuencia de tener los rediles cercados de esta manera. Se puede disminuir el peligro por medio de hilos a tierra que aparten la electricidad.



—Niño, ¿qué haces aquí parado tanto tiempo?  
—Es que me ha dicho mi mamá que no cruce la calle hasta que no pasen los coches, y como todavía no ha pasado ninguno...

### JUEGO DE PALABRAS

Por CASAS

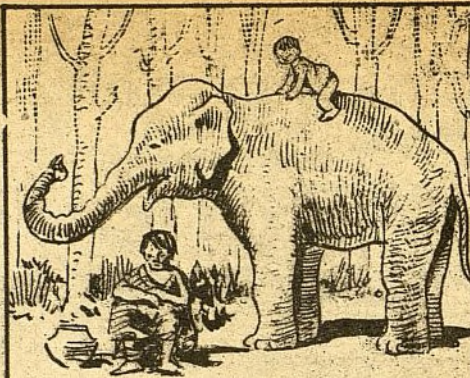
● ● ● Nombre de mujer.  
+  
● ● ● ● ● Nombre de varón.  
=  
El TODO, Nombre de varón.



La boca de los caracoles es una maravilla de la Naturaleza. Tienen 30.000 dientes, y antes de que se haya caído el último, ya les ha salido otra nueva dentadura.



Si un trozo de corcho llega a sumergirse a 60 metros de profundidad, no vuelve a subir a la superficie, porque se lo impide la presión del agua.

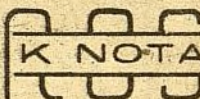


Las mujeres siamesas confían a los elefantes el cuidado de sus hijos, y no se ha dado el caso de que ninguno de estos animales lastime a las criaturas. Si amenaza algún peligro, el inteligente animal coge al niño con la trompa y se lo pone sobre su ancho lomo.



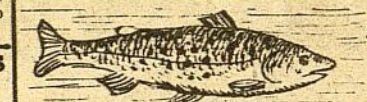
Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas, de forma que resulte un nombre de mujer.

### JEROGLIFICO



¿Cómo está?

M.



Una sola hembra de salmón puede producir hasta 20 millones de huevos.

### ROMPECABEZAS

Hay, Que Oir, Peor, Re, Sor, Que, El, Quite, No, Do, No.

Refrán popular.

M.



En el curso de su vida, un hombre de 85 años, a poco que sea activo, ha andado tanto como si hubiera dado diez veces la vuelta al mundo.

### TRIANGULO

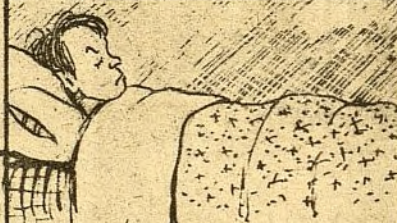
00 00 00 00  
00 00 00  
00 00  
00

Cambiando los ceros por letras leereis lo siguiente: 1. Movimiento giratorio del agua o viento. 2. Color de la piel. 3. Para hacer el hilo. 4. Niega.

M.



—Papá, sabrás que soy el tercero en mi clase.  
—Muy bien, hijo mío, ¿y cuántos sois en tu clase?  
—Tres.



Aseguran algunos médicos que las personas que duermen con la boca cerrada son las que viven más. Además dice un refrán que «en boca cerrada no entran moscas».



El señor, que al parecer va sólo, va hablando con su señora. ¿Dónde está su señora?

### LOGOGRIFO

1234567890—Parte del traje de buzo.  
812307269—Reposar.  
17317819—Arder una cosa.  
3423680—Salto de agua.  
362434—Prenda de vestir.  
31709—Una de las comidas del día.  
5634—Cuchillo corvo.  
121—Letra.  
31—Letra.  
8—Cifra romana.

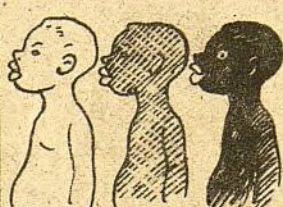
M.

### ROMBO

0  
000  
00000  
000  
0

Cambiad los ceros por letras de forma que podais leer horizontal y verticalmente: 1. Consonante. 2. Gran porción de agua. 3. Pliego que sirve para escribir. 4. Ganado. 5. Consonante.

M.



Los negros al nacer son blancos; pero antes de un mes se ponen amarillos, luego morenos y antes de los tres años ya son negros por completo.



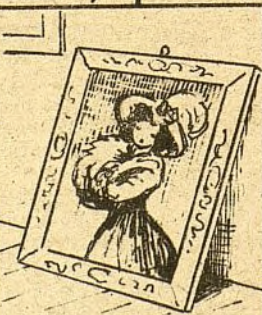
Dicen que el jugo de naranja es muy bueno para limpiar el calzado, pero antes de hacerlo pedir permiso a mamá.

### TARJETA

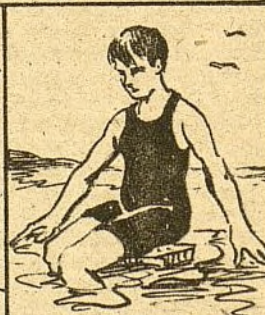
Berta Roscol

Pueblo de Soria.

M.



En el Louvre no se cuelga ningún cuadro hasta diez años después de la muerte de su autor.



Una libra de corcho basta para sostener en el agua a un hombre de peso corriente.

# COLABORACIÓN DE NUESTROS LECTORES

## LA CARTA TERRIBLE

Los cuatro hermanos Filomeno, Anacleto, Tiburcio y Fidel, estaban emocionadísimos porque habían recibido una carta larga, por primera vez en su vida. Anacleto que era el mayor, la iba a leer el primero. De pronto empezó a ponerse colorado, con los ojos desorbitados, se puso verde, dió un grito y se murió. Los hermanos se miraron unos a otros, asustadísimos.

—La carta debe contener una noticia terrible—dijo Tiburcio con un hilo de voz.

Le tocaba el turno a Filomeno y efectivamente empezó a leerla a «cien por hora», para acabar antes. Resistió algo más que Anacleto, pero poco a poco se puso también colorado; leía la carta a toda velocidad, pero no pudo resistir y después de ponerse verde y lila, se murió. Los dos supervivientes estaban sumamente afligidos.

—Oye—dijo Fidel—¿tú la empiezas a leer y cuando vea que te pones verde, te la quito; después yo leeré el final de ella.

Tiburcio empezó a leer la carta terrible poco a poco, los ojos se le salían de las órbitas, se puso colorado y después verde. Fidel, con un movimiento rapidísimo, le quitó la carta. Tiburcio se quedó un rato verde y después de dar un profundo suspiro, volvió al estado normal.

—Dímelo sin miedo, que sabré resistir la noticia—dijo heroicamente Fidel.

—Pues mira, resulta que la carta no tiene puntos ni comas y no podía respirar.

Antonio García  
11 años.

Constantina.



Telmito Lago  
9 años.—Sebil.



José Costa Bargalló  
10 años.



José Núñez  
14 años.—Riveira.



Vambengoa  
10 años.—Haro.



Salvador Toquero  
13 años.



Carmen Bordes  
Seo de Urgel.



Emilio Entrena  
11 años.—Madrid.



Lolita Navarro  
Seo de Urgel.



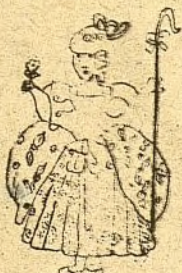
Francisco Martín  
13 años.—Turégano.



Encarna López  
12 años.



Nicolás M. O.  
11 años.—Villanueva.



Regina Cardós  
13 años.—Masoterías.



Amelia Márquez  
12 años.—Gijón.

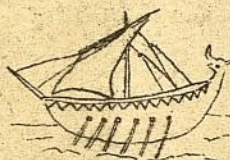


Lolita Torralba  
Villa del Río.



**CUPÓN DE COLABORACIÓN**

TODO TRABAJO DE COLABORACIÓN DEBE IR ACOMPAÑADO DE ESTE CUPÓN



Enrique Artoli  
9 años.—Figueras.



Martiniano Santiago  
13 años.

Manuel Plaza  
13 años.



Antonio Castaño  
10 años.



Esteban Armentia  
11 años.—Vitoria.



Manuel García  
9 años.



Ramona Foradada  
12 años.—Ilche.



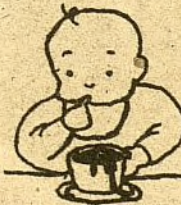
Antonio Córdoba  
10 años.—Madrid.



Marcelino Valle  
11 años.—Madrid.



Enrique Torralba  
Villa del Río.



María Manzanque  
13 años.—Criptana.



Miguel de Diego.

## LOS ANIMALES EN LA GUERRA

Así como los hombres han realizado grandes heroísmos en las diferentes guerras en que han intervenido en el transcurso de los siglos, también los animales han tenido en muchas de ellas papeles muy preponderantes, actuando preparados por los mandos de los ejércitos contendientes. Como nadie ignora, el más inteligente de todos los animales es el perro, que desempeñó en la Gran Guerra papeles muy importantes, entre ellos actuaron como enlaces y como perros de la Cruz Roja; en ambos casos se portó bravamente. Se pueden citar casos de perros, en ambos contendientes, que fueron premiados por sus actos de heroísmo; entre los alemanes hubo un perro policía que cuando las comunicaciones telefónicas se hallaban cortadas, él llevaba los papeles a las posiciones de refugio. Un día que este perro fue hecho prisionero, su inteligencia fue tan grande, que se tragó el parte que llevaba antes que cayera en manos de sus aprehensores, y logrando escaparse, corrió a las posiciones que ocupaban sus tropas, encontrando que éstas las había ocupado el enemigo, pero él infatigable y gracias a su fino olfato, logró dar otra vez con sus camaradas.

Por parte de los aliados también hubo sus perros héroes, como el norteamericano llamado «Stubby», que fue sargento de infantería de marina y que al ser herido dió alarma de gases, siendo atacados por éstos. Este perro fue felicitado por el presidente Wilson y fotografiado en compañía del mariscal Pershing, condecorándole varias veces por méritos de guerra.

También los mulos, apesar de no ser su inteligencia muy privilegiada, desempeñaron un papel excelente; por no estar aún muy adelantada en aquella guerra la tracción motor, éstos desempeñaron las funciones de arrastre de la artillería, porte de ametralladoras y víveres, y se pueden contar de ellos muchos casos; yo sólo referiré uno. Era una mula francesa que presentía el ataque, y por ser su oído más fino, oía con más prontitud los primeros y lejanos disparos; cuando una posición estaba cercada, ella procuraba pasar entre disparos de fusil y grandes obuses, arrastrándose sin ser vista hasta llegar a sus líneas y llevarles municiones y víveres. Tanas pruebas dió de inteligencia y valor, que al terminar la guerra fue condecorada y se le concedió un pliego extraordinario mientras viviera.

Alvaro Verger  
15 años.

Madrid.

## CHISTES

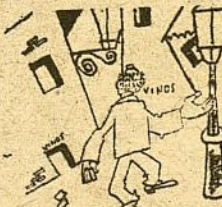
Eran dos hermanos que siempre se reñían, en cuanto la hermana se puso enferma, la visitó el médico y le miró la lengua. Éste exclamó: —La lengua está muy buena. Sorprendiéndole la paciente: —Haga usted el favor de decirse lo a mi hermano, porque siempre dice que tengo tan mala lengua.

Antonio Cuadros  
10 años.

Masoterías.

—Doctor, ¿cómo podría aliviarme los dolores de la pierna izquierda? —Los dolores, señora, que siente usted, son cosas de la edad. —Pero, doctor, usted se equivoca sin duda. Mi pierna derecha tiene la misma edad, sin embargo no me duele.

Carlós Aranda Bautista,  
Baileán (Jaén). 11 años.



Enrique Carnal  
9 años.—Villanueva.



Ramón García  
11 años.—Haro.

**Atención:** En el próximo número de «Flechas y Pelayos», aparecerá la solución de nuestro Gran Concurso, insertando los nombres de los que han ganado los tres premios de 100, 50 y 25 pesetas respectivamente, y las soluciones exactas de los pasatiempos y de la portada. ¡No dejes de adquirirla!

Ayuntamiento de Madrid

# Andanzas de Perdigon

TEXTO DE VALLE



Al día siguiente, con las primeras luces de la aurora, Perdigon despertó como tenía por costumbre. Su primer impulso fue asomarse a la ventana, para comprobar que el mar seguía en su sitio, con su eterno ir y venir. —¡Qué bonito eres! —Cuánto te voy a querer! —murmuró el chiquillo abarcando con la vista todo el horizonte. Si algún día pudiera irme allá lejos, muy lejos, como hicieron otros españoles... Cuando el tío Juan entró en la habitación para llamarle, Perdigon estaba ya vestido y lavado. Juntos entraron en la cocina, encontrando sobre la mesa, los tazones de leche humean-



te y un trozo de pan, para hacer sopas en ella. —Buenos días, abuela —saludó el pequeño. Nunca dormí tan bien como hoy. La cama es blanda, y el mar arrulla como los palomos. ¿Lo hace siempre, verdad? —Algunas veces, se enfada y entonces dan miedo sus rugidos —terció el tío Juan mirando sonriente al pequeño. Terminadas las sopas de leche, la abuela María se dispuso a barrer la casa, pero Perdigon, habiase ya levantado y quitándole la escoba de las manos habló: —Déjemelo hacer a mí que yo no me canso. Sin darle tiem-



po a replicar, el ex-partorcillo se puso a barrer tarareando una canción. —Deja eso —decía la anciana con sonrisa agradecida en sus rugosos labios. Este trabajo no te cuadra. —Que más da —contestó el chiquillo. En casa barría el establo que es peor. Luego se puso a fregar los platos, diciendo a la buena mujer: —Cuide usted las gallinas que deben tener hambre; cuando venga, lo encontrará ya limpio. —¡Diablillo de chicol! —murmuró la anciana saliendo al pequeño corral, donde fue recibida por las gallinas y patos que corrieron hacia ella, rodeándola. Terminada su faena, Perdigon acompañó al pescador hasta la playa, recibiendo las primeras lecciones de natación, de uno de los pescadores que tenía a jornal el tío Juan. —¿Lo hago bien? —decía el chavalillo chapoteando gozoso en el agua. —Muy bien —contestaba el tío Juan satisfecho.

(Continuará)